

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 79 ABRIL 2005 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

PENSAMIENTOS POÉTICO-PSICOANALÍTICOS
PREVIOS A LA PRODUCCIÓN DE UN NUEVO SABER:
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS SIGMUND FREUD

133.- Sólo se escuchará el rumor del verso.

Sólo el sencillo dolor de la mentira.

La sencilla caída de todo objeto.

134.- Voy hacia ti, flor encarnada en lo no realizado.

Para hacerte imposible toco tu rostro con mis manos.

Se desvanece el alma y todo ser es una apertura inconsolable.

Más que registro, rasgadura sin armonía.

135.- La soledad, querida, es patrimonio de rufianes. Algo, querida, que le queda bien a los comerciantes y a las putas.

El poeta después del primer verso ya es otros.

136.- Decir análisis terminable para un psicoanalista es una mala traducción ya que se trata del análisis en cuanto finaliza para situarse en una especie de alcance infinito, revelando lo que al fin de cuentas hay de irreductible para el hombre y la mujer en el complejo de castración.

Deseo entonces, que no es deseo de ningún objeto, sino deseo de esa carencia que, en el Otro, designa otro deseo.

137.- Unir la poesía a la mujer y luchar por eso. Ella me dijo convencida de lo que decía y frente a mi silencio repitió con ganas: Unir la mujer a la poesía y, por ahora, inhibir todo otro tipo de lucha y aspiración.

Yo, tomándome la libertad de hablar en nombre de la poesía, le contesté:

Esto que ocurrirá entre nosotros tiene como cara lo que nunca fue.

Lo que se determinará como existente es el agujero que quedó en nosotros de un primer encuentro que no fue sino plena carencia deformante.

Una frase se ha transformado en otra frase.

Un fantasma comienza su putrefacción. Acabará hablando tontearias o se hará real, imposible, goce.

138.- Quiero el poder de haberte transformado y no el dominio sobre los efectos de tu transformación.

Entonces no me quieres, dijo ella cuando se iba para no volver.

139.- **Hubo una época donde se podía hablar de fuerzas interiores. Ahora toda la fuerza es la del dinero, es decir, toda energía es exterior al sujeto.**

140.- Poder pronunciar en voz alta las fantasías sobre una persona, aparentemente, loca, la mejora. Las fantasías, al no ser pronunciadas, van cogiendo al otro en una trama invisible. Si a uno le tocó el silencio y al otro la locura, no hay manera de salir de la locura si uno no sale del silencio.

Por fin me decido a pensar, junto con Freud, que las fantasías sexuales reprimidas en su expresión, generan enfermedad. Ahora estoy mucho más tranquilo, cuando cualquier otro piensa: absti-

nencia, acierta pero como aciertan los tontos, porque no se trata de la falta de ninguna droga ni de ningún acto, sino, simplemente, de la abstinencia en la expresión de las fantasías sexuales.

141.- Las matemáticas no me aconsejan un paso adelante. Los soldados no son soldados o no están suficientemente preparados. Cualquier batalla implicaría millones de muertos. Es decir, imposibilidad de transmisión.

Armar la Escuela, que casi está, Docencia-Clinica, y entregarla a la gente que sirva para ello. En verdad tengo más resuelto el problema de la clínica que el de la transmisión. O será que para transmitir, el único que está más o menos preparado soy yo.

142.- Ahora ya me toca escribir de las situaciones que atravesaré durante los próximos cien años. Basta de damiselas asustadas del tamaño de mi pene. Esta vez, el que está asustado soy yo y ningún tamaño me asusta sino, precisamente, la ausencia de tamaño.

143.- Los alucinados modernos son gente sin padre y sin madre, o con padre y madre un poco idiotas, religiosos, imbéciles o ausentes.

Basta de familia quiere decir, fundamentalmente, educar a los hijos como se debe.

144.- Soñó que se comía un bocadillo de pedo y a la mañana siguiente se levantó con la firme decisión de ponerse a trabajar.

145.- **Los afectos pueden nublar de manera extrema los éxitos económicos. Por eso es que la gente común asocia rápidamente dinero a frialdad, a falta de escrúpulos.**

146.- Estoy abierto a la inmensidad de lo nuevo; hoy, comienza para mí, una nueva manera de mirar las cosas de mi vida:

Libertad para que florezca el amor.

Represión para aplacar la muerte.

147.- **El miedo, también, tiene su lujuria. De reprimir, entonces, habrá que reprimir el miedo o, bien, el exhibicionismo de su fracaso.**

148.- Lo importante es idear una vida que, luego, pueda ser vivida. La literatura es una moda del siglo pasado, de principios de este

siglo, lo que necesitamos ahora, son nuevos modelos ideológicos. Y eso normalmente tiene salpicaduras de sangre, algún olor a mierda. Sin contaminación previa, no hay nuevo modelo.

149.- Soy el ferviente corazón acústico,

El labriego feroz de la sequía.

Entre grietas de olores

-sangre acorazada-

Tengo la esperanza de estar vivo.

151.- ¡Cuántas veces me torturé a mí mismo! Quería ser el mejor en todo. Terminé queriendo fracasar mejor que nadie y casi lo consigo, de no ser porque la angustia me señalaba errores, hubiese sido ciego hasta la muerte.

152.- Una cantidad exagerada de significantes producidos en un tiempo demasiado breve para poder ser procesados por los integrantes del grupo, debe coincidir, para que no produzca repetición o locura, con una exagerada producción de dinero. De esta manera el cambio no sería sólo un cambio de vida sexual, sino, fundamentalmente, un cambio de destino. Escapando mediante una gran cantidad de dinero y de significantes, del campo de la necesidad, se trate de cualquier necesidad, estaríamos en condiciones de afirmar que nuestra muerte dependería, estrictamente, del entrecruzamiento mortal de nuestros deseos.

153.- Hablando de la satisfacción sexual directa, diremos que su privación se paga con fenómenos que por su daño funcional y su carácter subjetivo displacente, hemos de considerar como patológicos.

154.- Debemos pensar que si el dolor, la falta de libertad, dependen de una compleja articulación de sentidos, sólo será posible revolucionar las estructuras que así lo determinan, en la articulación de las prácticas sociales, sexuales, ideológicas.

155.- Si ella me lleva todo el tiempo, quiere decir que estoy loco por ella, y eso en general no es ni bueno ni malo, es imposible.

156.- Fue una mano blanca su mano entre la niebla. Dirán ¿a qué vivimos? Y yo contestaré: vivimos a morir.

157.- Año 1979. Hoy he sentido por primera vez, después de casi tres años de su fundación, que por fin podemos dar por fundado el Grupo Cero Madrid. La primera internacional de Poesía y Psicoanálisis.

158.- Hasta ahora he sido un tonto. Ella me repetía a los gritos, todos los días ¡DINERO Y CRUELDAD! ¡DINERO Y CRUELDAD! Y siempre se trataba de mi dinero y de su crueldad.

Lo que ocurre hoy, es que ella no quiere pagar mi trabajo y en el mismo momento rechaza un trabajo que le ofrecen para no venderse. Está loca. Casi, totalmente, loca.

20 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO
XII CONGRESO INTERNACIONAL GRUPO CERO

«No podemos terminar con el alma, sólo podemos curarla».

Más información pág. 4

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

159.- Ella, más que hablar conmigo cuando hablo, se esconde en mis palabras.

160.- ¿Adónde iremos a parar guiados por las sensaciones de una ciega?

Casi sin remedio a la mierda.

Y si es verdad que se hace necesario históricamente que Ella nos guíe, primero antes que nada, antes de devolverle el cuerpo o la palabra o algún dinerillo, Ella debe ser operada de los ojos.

161.- Brújula ardiente y caprichosa, déjame en paz. Esta vez no quiero ir hacia ningún lugar, quiero saber dónde llegué, dónde viví hasta ahora. Antes de partir nuevamente, tendré que pedir que se me rindan algunas cuentas.

162.- Encuentro en los destinos de las simples mariposas sin alas el desperdicio de la terrible ineficacia, donde se desencadenan los ocultos temores del espacio abierto a las mutilaciones de tu blanco amor, que nada sabe de la vida ni de la muerte, que se basa en caprichos añados de tu espléndida estupidez.

Estamos al borde de una escisión. Después del terremoto quedará otra vez solo. ¿Qué haré ahora con esta toga de dolor y esperanza fallida?

Espero volver a detenerme en el complot de las estrellas.

163.- Debo reconocer mis identificaciones (no sé si del todo efectivas) con grandes hombres, con grandes negocios, grandes historias.

El gran desorden que reina en mi vida, es el equivalente simbólico y barato de algo grande. El síntoma, el desorden, que no me permite vivir lo grande sino bajo una forma de gran preocupación, por el gran desorden.

164.- Espero poder este viento de libertad que me llama a ser. Una especie de grandilocuencia, toda para el bien:

Libertad, pan, poesía enamorada.

Yo fui quien diagnosticó con precisión, y con bastante anticipación, el mal de nuestra época. Nadie podía darse cuenta que el hombre además de culo tiene corazón.

Se trataba de una gravísima interrupción en el camino del hombre hacia una humanidad posible.

Sin conocerse demasiado a fondo los motivos, se sabía que el hombre estaba más enamorado de su propia caca que del universo.

165.- Un poco de dinero para juntarnos algunos compañeros a ciertas palabras, nunca ha de ser mucho dinero.

166.- Mirar con el microscopio electrónico, no es profundizar, es ver más. Y ver más no es más grande o mejor, es ver otra cosa.

Por momentos pareciera que la locura se abre paso hacia su fracaso por la misma brecha simbólica por donde el poeta y el científico se abren paso hacia la cristalización, materialmente objetivable, de sus tendencias.

¡Linda golosina le reservaba este siglo al ojo!

167.- A un ser que, también, lo aburre una conversación sobre la trascendencia, no le demos más vueltas, no es un ser.

168.- Cuando ella a veces nos quiere hacer creer que es subnormal 'y, esto, es bueno que alguien se lo diga alguna vez', ella es subnormal, ya que en el mismo momento funcionan bien los circuitos más altos de su ser mujer humana, y funcionan mal los circuitos que regulan los detalles cotidianos de esa humanidad.

169.- Ya nada puede arreglarse de lo que viví. Todo fue demasiado lejos.

Volver sobre los pasos, pero para perforar el futuro.

170.- Entre la mujer y el hombre existe un desequilibrio fundamental. Ella está hecha de carne y huesos, es real, él es una creación simbólica, inexistente. Y, después, no dijo una sola palabra más por varios meses.

171.- Algún día me tocaba confesarlo. Cuando fue necesario para seguir psicoanalizándola, dejé de quererla.

172.- No puedo entender mucho lo que me dice, ella habla, todavía para mí, un dialecto.

Dice infernal cuando es problemático.

Y dice problemático cuando es placentero.

173.- El que quiera seguirme, piénselo, nunca seremos aquello ni lo otro, sino el camino.

174.- Habrá normalización en todos nosotros, pero al estilo cero: ni exiliados, ni argentinos, ni españoles. Terráqueos.

175.- Una promiscuidad sexual, y bien que lo recuerdo, fue permitida y hasta deseada por todos. En cambio una promiscuidad con el dinero a todo el mundo le hace mal y nadie quiere saber nada con esta maldita técnica que desmonta todos los mecanismos.

176.- La verdad grupal siempre supera mis expectativas. No tanto por los contenidos sino por la manera grupal de concebir el hecho de la verdad.

177.- En el grupo la verdad siempre tiene que ver con el encuentro del grupo con lo social; en cambio para el sujeto "en libertad" la verdad siempre tiene que ver con un encuentro consigo mismo.

178.- El corazón de la labor de condensación es el desplazamiento.

El deseo humano está estructurado como un lenguaje inconsciente y se funda como destino en la metonimia. Léase: Transferencia.

Se designa huella no una simple impresión que guarda una relación de similitud con el objeto, sino un signo coordinado con otros signos y no ligado a calidad sensorial alguna.

Desde este punto de vista se podría desprender la teoría del significante de Lacan, que sigue siendo Freud, pero al alcance de los filósofos.

179.- Antes que ocurra un encuentro del sujeto con el mundo, puede ocurrir un encuentro del sujeto con el ser. A eso quiero refe-

rirme para simplemente dimensionar la cuestión: el ser y el mundo pueden encontrarse sin necesidad del sujeto. El sujeto aunque ocurra en su propio cuerpo nunca se entera de esos encuentros. Hay algo en él que no ve nada. Su "yo quiero ser eso" le impide toda otra visión.

180.- Cuando un grupo psicoanalítico se divide para ponerse a favor y en contra de un discurso, deja de ser un conjunto de fragmentos para transformarse en un grupo disociado, todavía, no es un grupo de producción, pero ya no padece los fenómenos de la masa. En realidad, a mi entender, lo que se elabora en el nombramiento de un maestro es el canibalismo y esta elaboración no es toda la civilización que debe alcanzar una comunidad psicoanalítica, pero es su comienzo.

181.- Un pobre hombre que es capaz de encontrar pobreza en un gran amor, en verdad, merece la pobreza.

182.- La predisposición, en psicoanálisis, puede verse como el deseo de los padres. Fijación, como cristalización en la realidad objetiva, sobre el propio cuerpo del niño, de los deseos predisponentes.

El factor desencadenante sería todo acto o palabra que sugiera metafórica o metonímicamente aquella escena. Es decir, todo significativo que capture, desde este futuro, aquel pasado. Es decir, algo que dé consistencia de escenificación a aquella bruma de dudosa inexistencia.

183.- Cuando un mecanismo no funciona, la autorización es ponerlo en funcionamiento. Toda otra intención deja de ser psicoanalítica para transformarse en política.

184.- Más que cuerpo, lo que necesito para enfrentarme con los antiguos modelos de generar una sociedad es haberme disfrazado alguna vez; haber dicho yo soy otro; haber dicho que no, no quiero ese bocado que me corresponde; tener la mirada traspasada para siempre por algunos versos; y si no es así, muere el padre y con el tiempo morirá el psicoanalista.

Y como siempre, algo se organiza después de una comilona.

Se comen la ley para cometer algunos crímenes pendientes, para luego, culpabilizados, imponerse una ley imposible de ser sostenida en presencia de otros. Su madre ha ganado nuevamente su corazón.

185.- Cambiar de vida querrá decir comenzar a encontrarme con lo bello, con la cara llena de la vida.

- Comenzaré por dedicarme a la política sanitaria. No, no, me dijo la voz, comenzarás por cambiar tus relaciones sexuales y casi todas tus relaciones sociales.

- Comenzaré por vivir, comenzaré por vivir. No, no, dijo la voz, comenzarás por cambiar.

- Cambiar...cambiar... sí, claro, me gustaría pero cómo. Atarme a qué nuevo delirio, si ya no tengo cuerda. Cambiar, repitió secamente la voz.

- Comprendo, comprendo, hay un amanecer en mi mirada pero está nublado. O dejar de escribir o cambiar, esta vez la voz no daba alternativas.

- Soy un hombre duro, cambiaré, me arrancaré todo el pasado y seré otro.

186.- Querer hacer todos los días algo diferente, es muy juvenil, poco práctico y no permite enamorarse de nada. Un estilo, quiero decir, también, necesita que algo se repita.

187.- Poético no es sólo articular el sentido, sino dejar escapar el sentido de la cadena que lo sostiene como sentido, eso también es poético. No sólo articular un sentido, producir un sentido nuevo en la interpretación, lo poético, sino que, dejar escapar a un sentido de lo que lo constituye como tal, también es poético, también es una interpretación.

188.- Aléjate hasta que te vea. Vuelve a pasar para perderte.

189.- El que pide más de lo que puede recibir, generalmente muere o por lo menos enloquece.

190.- Soy el mamut sangrante, el último prisionero, y se lo digo. Ella comienza a reflexionar, siempre, después de muerta y esto, claramente, es muy hermoso, pero su pensamiento pierde efectividad. La mayoría de las veces deja de ser pensamiento para transformarse en conciencia moral.

191.- Enajenado, torturado, muerto y, sin embargo, me siento libre, ecuménico cuando escribo mis versos.

Una especie de maná moderno, simbólico. Versos para todas las almas, para todas las iniquidades un buen poema. Vendrán, seguramente, los intelectuales a decirnos que el hombre necesita algo de pan, algo de vergüenza, algo de dignidad. Pero nosotros sabemos que si se tratara de un fuego, sería el incendio de las pasiones. No las incendiadas pasiones, sino las incendiadas pasiones quemadas por el fuego del símbolo, por la poesía. Un siglo de vida triturado en este simple verso, cae vencido.

192.- Este es el tiempo de la cosecha y teniendo en cuenta que la siembra ha sido grandiosa debemos, sin vergüenza, llenar nuestras alforjas, todas nuestras alforjas, lo que se ve es todo nuestro. Antes de nosotros, todo lo que nos pertenece, no existía.

Por eso soy feliz, porque lo debo todo. Fui amado por millones de seres. ¡Qué razón más poderosa de ser tienen mis versos!

193.- El neurótico no puede gozar porque su libido no se halla unida a ningún objeto real.

El neurótico no puede trabajar porque se halla obligado a gastar toda su energía en mantener su libido ligada a fantasmas.

Muchacha, le dije, como antaño, si todo está destruido, cuando se comienza, la posibilidad es poética.

194.- Un tiempo donde todo se destruye puede ser, también, un buen momento para cambiar.

195.- Hyppolite aconseja diferenciar entre la negación interna al juicio y la actitud de la negación.

Presentar lo que se es en el modo de no serlo. La denegación es el Aufhebung de la represión, pero no por ello una aceptación de lo reprimido.

Presentar el propio ser bajo el modo de no serlo. La represión subsiste bajo la forma de no aceptación.

Aquí, dice Freud, lo intelectual se separa de lo afectivo.

Podemos decirlo. Se inaugura el pensamiento.

196.- Lejos, muy lejos de la vida está el que sabe.

Ahí, cuando mi vida está tan cerca de saber, es cuando valgo más. Si pido por lo que no haré, pido más.

Soy más caro cuando me obligo a menos.

Cuando callo definitivamente,

mi precio sólo puede pagarse con oro.

197.- Dos noches diciendo verdades, la verdad se transforma en una especie de verdad enroscada en sí misma. Una verdad y, al otro día, algunos ladrillitos para sostenerla.

Soy el microscopio alado de América Latina. El reverso del verbo primigenio. Un sonido y la posibilidad de producirlo siempre distinto. No soy, exactamente, la poesía, sólo algunas de sus permanencias:

Una rosa, no cuando se abre, sino cuando se recontra-abre y cae.

198.- Y cuando ya no pueda pintar porque se me caigan las manos y ya no pueda escribir porque me haya quedado casi sin mirada y la mujer desaparezca porque yo ya no tenga corazón, todavía, aún, queda la muerte para amar, aún todavía, amaré la libertad.

199.- No soy ni siquiera el hombre del futuro. Soy el hombre que también critica el futuro del hombre. No habrá ningún futuro para un hombre que se piensa solo, no habrá ningún futuro para un hombre que se piensa siempre igual a sí mismo.

200.- La envidia, además de psicoanalizarse, debería sancionarse, al menos en ciertos niveles de formación.

201.- Hoy he comprobado tener todas las funciones deprimidas. Se podría decir que nada me consuela.

Ejercer algún poder sobre las células, eso sí me gustaría. Actuar directamente con el deseo sobre el sistema nervioso.

202.- Ser nada es una tontería frente al juego que propongo.

Diluirse en otros sin tener ninguna filosofía de la dilución. Pero, todavía, no es eso, tampoco es algo más.

No es un suspiro ni el viento que lo traza. Tal vez la nostalgia de un suspiro que no fue trazado.

No hubo viento, pero algo se movió en el mundo.

Fue el no de lo que es, ni vivo, ni muerto. Un abismo entre ambos. Un no tocado por la vida. Un es rajado de lado a lado, por la muerte.

Pero no es exactamente así, sino de sesgo o, bien, envuelto en torbellinos, donde la fuerza, la brutalidad del viento impide toda marca.

Soy ese registro imposible.

Un rayo de luz que no se registra como luz.

Un velo que cruza definitivamente antes que ocurra nada.

Después alguien imagina lo ocurrido que nunca ocurrirá y nadie considera verdadero ningún momento, sino aquel que nunca ocurrió.

203.- La mía, le dije sonriendo, es una inteligencia psíquica. La primera inteligencia producida íntegramente por la poesía y el psicoanálisis. Soy un diamante envuelto en el arte de morir.

¡Sensacional! Me dijo ella, exactamente como me pasa a mí.

Le dije: soy el caníbal sangrante de la noche. Me lo comeré todo, después de mis versos, todo será diferente.

¡Sensacional! Repitió ella, exactamente como me pasa a mí.

Intentando alguna diferencia, le dije: soy la paloma de la paz herida, la raya negra que la muerte traza en el alma de los hombres.

Bueno, dijo ella, no del todo convencida, eso me pasa sólo a veces. No sé si podré seguirte, no sé, no sé, si podré amarte.

204.- A partir del momento en que el niño reconoce que en el espejo hay otro, como actor de su propia lectura, se transforma en el sujeto barrido.

El falo imaginario está en el lugar del padre muerto y posee su fantasma, con lo que el cuerpo en psicoanálisis no puede ser otra cosa que tiempo.

En psicoanálisis por lo tanto sólo una promiscuidad es posible: problemas de dinero.

Y yo querida soy este cuerpo, este tiempo inmóvil, por donde pasa este saber que no se sabe.

205.- El falo aparece y desaparece, es decir, no existe como tal sino como posibilidad significativa, por ser el acontecimiento de su inexistencia lo que pone el mecanismo en marcha. El falo carece de representación en el sistema psíquico que funda. Es decir, puesto delante de un espejo el concepto en cuestión no produciría imagen, con lo que la fase del espejo es, para comprender el status del falo en la teoría psicoanalítica, un plus de existencia.

206.- Lo fuerte siempre es un conjunto, una articulación de más de un ser.

Como mínimo, el ser y el maestro de ser.

Poner al alcance del pensamiento el pensamiento inconsciente, ésa es nuestra tarea. Pensamos que en los intrincados mecanismos grupales se dibujan los intrincados mecanismos de la lengua.

207.- Una mejor administración de lo mismo, daría otros resultados.

208.- La verdad se construye, el dinero circula, el pene no lo tiene nadie, el falo no tiene existencia reflejable, la poesía es producto efecto de un trabajo.

209.- Opinión tenemos todos, pero antes de opinar hay que informarse.

210.- Las cosas grandes se hacen lentamente, a través de los años.

211.- El hombre vive acorralado por sus propias pasiones, que, a veces, son tristes.

212.- Enfermarse, aunque me pase a mí, es una manera burda, torpe, de sentir el cuerpo.

213.- Viajo por lo más sublime del hombre, lo que el hombre nunca podrá vivir del todo: su deseo, su escritura.

214.- Confunde los fantasmas con los problemas. Muerte al intruso.

215.- Todos tienen miedo de ser descartados en cada nuevo movimiento, cuando, en realidad, se descartan todos aquellos que queden inscriptos como pacientes eternos.

216.- Por ahora me toca liderar esta situación que no entiendo del todo. Yo trataré de someterme al psicoanálisis. El resto, me imagino, será fácil, ya que no seré yo quien avanza, sino el psicoanálisis.

217.- El favor que se le puede hacer a la gente es ponerle límites y eso ha de ser un límite para mí.

218.- No hay que detenerse aunque se ensombrezcan los rostros más bellos.

Haber llegado a la conclusión de que mi verdadero trabajo es como psicoanalista, director de una Escuela, etc, me ha producido un gran alivio, ya que de esa manera ser escritor, pintor, editor y otras yerbas, son como agregados "placenteros" a mi trabajo como psicoanalista.

219.- Cada vez estoy más convencido, que si, no utilizo mi poder sobre la gente que me rodea, con el tiempo no habrá gente.

El otro necesita, siempre, para enfrentarse con la verdad, ser llevado hasta el borde. Ahí, donde el sujeto ya no puede hacer otra cosa, habla.

220.- Estoy tratando de separar la vanidad de la paz y el goce.

221.- Parar la máquina, parar la máquina, parar la máquina, todo el mundo me lo dice, los amigos, los enemigos, mis amantes, algunos discípulos adelantados; lo que no saben es que la máquina que manejo no tiene botones para detenerla, o mejor dicho se construyó para ir siempre para adelante, detenerla es romperla.

222.- Armar la Escuela, que casi está, Docencia-Clínica, y entregarla a la gente que sirva para ello. En verdad tengo más resuelto el problema de la clínica que el de la transmisión. O será que para transmitir, el único que está más o menos preparado soy yo.

223.- El cerco se cierra cada vez más. Cada día son más las personas de mi entorno que no trabajan. Tengo que terminar con esta manera de vivir. No tengo salida o mejor dicho la única salida es volcarse definitivamente a una tarea unipersonal y terminar con toda esa mierda de los grupos y la amistad. Allá voy, poesía, a entregártelo todo, que ya casi no tengo.

224.- Está todo pendiente de un hilo, o transformo el hilo en una soga o tengo que hacerlo todo de nuevo.

Ella en realidad tiene vergüenza de que cuando yo me muera ella se transformará en una mujer rica. Le avergüenza, no tanto desear mi muerte, sino la envidia que le impide ganar dinero para ella, por mí o para mí.

225.- En cuanto a la Escuela Grupo Cero, tendré que poder asumir ser el mayor, pero eso debe ser todo lo que necesito hacer en la Escuela, el resto lo tendrán que hacer los miembros fundadores y, si no, no habrá Escuela.

La poesía, la pintura, que sigan creciendo en libertad.

En cuanto a las mujeres, me parece que no pueden del todo este siglo, que habrá, si se quiere algo con ellas, que esperarlas.

Así que de aquí hasta el siglo que viene mejor es hacer las cosas solo.

226.- Todos están gritando menos yo. Soy un poco raro, no cabe ninguna duda. Con el tiempo, si persisto, seré rey de algo. Nadie olvida, fácilmente, a un hombre que ha vivido su vida para otros.

Llegado a cierto nivel de conocimiento, la interlocución no sirve para nada. Lo que nos queda por conocer será nuestra única interlocución.

Después vendrán, otra vez, los tiempos de las conversaciones con aquellos que fueron capaces de llegar hasta aquí.

Una página en blanco y un deseo, a veces, pueden más que mil personas todas juntas.

Internándome por el camino de mi propia muerte, conseguiré rejuvenecer. El que no entienda, morirá como un perro o como un cerdo, según su propia moral animal.

227.- La experiencia enseña que todos aquellos que quieren ser más nobles que lo que su constitución les permite, enferman de neurosis.

228.- A veces, donde más se gana es en el lugar de la pérdida.

229.- Tengo que poder sublimar, qué risa.

Todas las mañanas pienso en volver a mi patria y, de sólo pensar, me vuelvo, cada mañana, un poco más loco, un poco más distante.

Joven y viejo al mismo tiempo, no tengo fuerzas para pelear por un destino grandioso.

230.- La libido es la presencia, efectiva, como tal, del Deseo; deseo que no es sustancia, que está presente en el proceso primario y que rige hasta el modo en que hemos de abordarlo.

Estoy, en verdad, algo desolado. No es poco mi pesar, es poco lo que olvido, la noche abierta sin compasión a la memoria me lastima.

231.- Si quiero tanta paz, tendré que hacer una guerra. Y en una guerra, tengo que saberlo, los vínculos familiares no cuentan, para casi nada.

232.- Los filósofos de todos los tiempos, también los actuales, siempre estuvieron muy preocupados por lo que se veía y por lo que no se veía; en la cúspide de su poderío llegaron a dividir el mundo en latente y manifiesto.

Lo manifiesto sería lo aparente y lo latente lo verdadero.

Partiendo de esta premisa general y jugando con los pensamientos, el hombre hasta aquí pudo lo siguiente.

Hegel: Lo que se ve es la autoconciencia, es decir, el hombre; lo que no se ve es el espíritu, es decir, Dios. Con lo que el hombre es apariencia y Dios su verdad.

Marx: Lo que se ve es el precio, es decir, el producto en el mercado. Lo que no se ve es el valor, es decir, el trabajo. Con lo que el mercado es la apariencia y el trabajo su verdad.

Freud: Lo que se ve es la razón, es decir, la conciencia; lo que no se ve es la sinrazón, es decir, el inconsciente. Con lo que la conciencia es la apariencia y el inconsciente su verdad.

Hay noches, claramente, donde no quiero saber nada de mí.

233.- Ser consciente, dice Freud, es, en primer lugar, un término puramente descriptivo. La conciencia es un estado eminentemente transitorio.

234.- Un hombre sin otros hombres es como un hombre sin manos, sin habla.

235.- Ellas me hablan interminablemente de todo lo que no tienen, de esa manera, se hace, absolutamente, imposible interpretarles la falta. El "a" no arranca deseos de ella porque ella es el "a".

Bruja inconsciente, no sabe amar.

236.- Sólo de amor y pan y dinero vive el hombre y si quiere vivir, también, la mujer, se necesitará un poco de goce.

237.- El saber debe ser separado completamente de la causa del deseo.

Lo que le falta al sujeto no es el saber sino el sujeto que sabe.

Sin transferencia, sin deseo, el sujeto no puede aparecer.

El inconsciente sabe pero en ausencia del sujeto.

238.- El acto del analista se sitúa en relación a lo impredecible. En ningún caso puede responder por verdadero o falso.

El acto del analista pone al día un punto impredecible: ni verdadero, ni falso: real.

El inconsciente, como no realizado, nos muestra a un sujeto excluido de lo que predica.

239.- Hemos dejado crecer toda hierba a nuestro alrededor. Ya no queda espacio para sembrar trigo.

240.-Ella no está dispuesta a hacer lo que no se le ofreció.

Tengo miedo, no tengo miedo, es lo mismo.

En psicoanálisis, pagar debe ser una exigencia primaria. El que no paga cree que está trabajando, cuando el que trabaja soy yo.

Deseo tomarme tres meses de vacaciones para escribir LAS 2001 NOCHES.

Definitivo: la mujer no puede compartir, de la persona amada, ni siquiera la sonrisa.

Eso sí, llora con intensidad cuando recuerda una frase que la pone en ridículo frente a ella misma.

Un día aparecerá muerta y será ella la asesina.

A veces, él viene con las mismas pretensiones que ella. Por haberlo aprendido de ella yo no le digo nada.

Él sabe que en algún lugar del mundo se está generando un saber y entonces habla todo el tiempo de que se siente enamorado, como si eso fuera lo que le pasa al mundo.

Cuando se llega a dar cuenta que el mundo funciona aunque él no esté en el mundo, ya suele ser demasiado tarde. El mundo funciona, verdaderamente, concretamente, sin él.

Ella me pide lo que no debe cuando no debe. Y yo no le digo nada, algún día ella creará que le di algo.

La gente a mi alrededor está un poco nerviosa. Que yo desaparezca tres meses para escribir y que ellos tengan que seguir pagando para que, cuando yo vuelva a trabajar, los considere en análisis conmigo, con la Escuela.

Desaparecer para unas pocas personas pero, en el mismo momento, aparecer para el mundo en general. Eso es escribir un libro, publicarlo.

241.- No vengas, me dijo la poesía, que ya estoy a tu lado, y yo no le di bola, yo la seguí buscando.

242.- Escribiré hasta antes de cansarme.

Haré el amor hasta la taquicardia ligera.

Ganaré el dinero suficiente y, por otra parte, me siento contento de que mi manera de pensar las ideas necesite del mundo de las ideas.

Del ser, no me interesan las conclusiones, sólo el laberinto de ser. Del ser, sólo lo que es preparación a serlo.

Más que salir por alguna de las salidas establecidas, crear una nueva salida. Romper una pared del laberinto.

Hacer luz de la duda, eso es virtud.

CELEBRAMOS EL DÍA DEL LIBRO

el 22 de abril de 2005

**La Editorial Grupo Cero regalará un libro
a todo aquel que se acerque por su sede**

Desde las 9.30 hasta las 20.00 horas

EDITORIAL GRUPO CERO
c/Duque de Osuna, 4
Telf.: 91 758 19 40
www.grupocero.org

MADRID

SEMINARIO SIGMUND FREUD

IMPARTIDO POR

MIGUEL OSCAR MENASSA

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
Y POESÍA GRUPO CERO

MIÉRCOLES A LAS 19 H

Matrícula:

150 euros

Mensualidad:

150 euros (x12 meses)

**- ABIERTA LA MATRÍCULA -
ESCUELA**

**DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA
GRUPO CERO**

c/Duque de Osuna, 4

28015 Madrid

Tel.: 91 758 19 40

grupocero@grupocero.org

www.grupocero.org

**STAFF
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

c/ DUQUE DE OSUNA, 4

28015 MADRID (ESPAÑA).

Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1^{er} Cuerpo

(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).

Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org

BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

www.extensionuniversitaria.com



www.momgallery.com



XII CONGRESO INTERNACIONAL 20 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS



Alejandra Madormo. Psicoanalista
Buenos Aires: 4794 2584

LA MUJER Y EL PSICOANÁLISIS

*Ella danza sobre mis dedos,
su danza nocturna,
ella crea en mí un torbellino
de luz, y me hace poeta.*

Hablar de la Mujer y el Psicoanálisis, es hablar de lo imposible, en tanto, cuando Freud enumera las tareas imposibles de realizar, en su libro *El Malestar en la Cultura*, incluye la de psicoanalizar, además de la de educar y gobernar. Y la mujer, como lugar inasible del goce, como interrogante para el hombre, desde todos los tiempos.

Ella tiene que dar existencia a lo que es sólo un reflejo. Detrás de las vestiduras no hay nada, un desgarramiento que sólo vela lo imposible y no hay veladura que responda por ningún fondo, sólo la existencia de una imagen que no es su propia imagen, y esa extranjería la llevará por los caminos del Misterio. El misterio de lo femenino, "el continente oscuro", tal como la llamaba Freud.

"La femineidad se resume en la presentación de ese ropaje del vacío en el cual, ella, inexiste."

"La Mujer no existe", frase reveladora de una naturaleza femenina: más allá de todo goce, más allá del falo, un goce diferente se le revela, es Otro goce. Ella goza allí, en lo Sublime, Dios, la Poesía, la Creación.

El Psicoanálisis la propone, a finales del siglo XIX, mujer, diferenciándola de la histérica, descubriendo en ella una sexualidad que, hasta entonces, estaba negada socialmente. En los textos de Freud sobre *La Sexualidad Femenina*, vemos establecer diferencias radicales, en comparación con el varón, en cuanto a su tránsito por el Edipo, y a su relación con la castración.

"Mujer" es esa palabra dentro de la lengua que no remite a ningún punto de referencia. Esa palabra la manda a lo que los significantes pueden bordear, contornear, pero no asir, ningún significante puede definir lo que quiere decir "mujer". Como el deseo, la femineidad escapa siempre a las palabras y ocupa un lugar muy distinto al que se muestra.

Lo femenino captura un valor que le otorga el Psicoanálisis dentro de su dispositivo, y es por su relación con el falo, con la puesta en escena que ella autoriza, que viene a encarnarse en ese fantasma, en ésa, su relación con la causa del deseo.

Ella es siempre la esencia del misterio, por su carácter de enigma, es imposible definir un modelo femenino, sea cual fuere la apariencia imaginaria que tome.

Ella interroga lo que queda sin respuesta frente a la pregunta por lo femenino.

Un más allá de las diferencias sexuales, le dará a ella la libertad de la palabra, la única libertad posible para el humano, esa paradoja que le impone al ser, el lenguaje, en el sentido, que para el humano, no hay sobredeterminación mayor, que la de ser un sujeto sujeto por el lenguaje. El lenguaje nos precede, nos alberga, nos otorga un nombre propio, somos nombrados por el significante, y desde su nacimiento el sujeto queda encadenado a esta verdad.

Sin embargo, y esto es lo paradójico, sólo porque habla, el humano puede alcanzar cierto grado de libertad, en la palabra, donde con ella podrá nombrar lo imposible.

La escritura se alcanza en posición femenina. Posición que no obedece a ninguna ley natural, de los géneros masculino-femenino. Hombre, Mujer, Padre y Madre son cuatro posiciones psíquicas frente a la castración. La sexuación en cada sujeto consiste en estas cuatro posiciones, estando anudadas al hecho de ser mortales, y como nada es antes del lenguaje, en tanto nada le es dado al huma-

no de forma natural, son procesos que conllevan un trabajo psíquico, una transformación tal que nos constituye humanos.

El Complejo de Edipo consiste en que cada uno, sea niño o niña, tendrá que identificarse a cada uno de los padres. Identificarse en Psicoanálisis quiere decir transformarse como sujeto, y tomar al otro como rival. Así se instalará en cada uno lo que denominamos "posición femenina y posición masculina", frente al mismo sexo, y frente al otro sexo.

Y retomamos la frase: sólo se escribe en posición femenina, en el sentido de la creación. Allí, ella inventa lo no sido, allí, goza.

Dice el poeta, en su libro *El Sexo del Amor*:

"Para cualquiera de ellas, el goce de otra mujer es como un libro abierto. Ella aprende más viendo gozar a otra mujer, que cursando la universidad completa..."

Lo primero que aprendí es que a las mujeres cuando gozan, hay que dejarlas gozar.

Bueno, dijo Menassa, tal vez no se pueda llegar a otra conclusión, tratándose del goce de la mujer.

Y ella volcó su copa sobre mí."

El Psicoanálisis es la única disciplina científica que le pide a la mujer que hable, cuando lo único que le dice todo el mundo, es que calle.

Freud, antes de morir nos habla de su poeta y manda a preguntar a los poetas por la sexualidad femenina; allí, donde la función poética es articuladora del goce significativo y de la muerte, por ser ella misma lo Otro de lo imposible.

"Y ella sigue escribiendo... no le queda más que este destino, la escritura o la muerte".

"Es el deseo el que ha rasgado para siempre, el ser del hombre, entonces, cuando todo está perdido, Ella, la Poesía habla, aún, incluso, lo que ella como mujer, nunca será."

"De la mujer hice una frase.

Detuve su infatigable locura,

toda locura entre mis letras.

Al tembloroso, avergonzado sexo,

le agregamos torrentes, cataratas.

Ella existe,

ha nacido en mis versos..."

"Soy el poeta, el grande, el creador de la palabra Mujer"

(del libro *Poemas y Cartas a mi Amante, Loca, Joven, Poeta*, Psicoanalista de Miguel Oscar Menassa)



**Inés Barrio. Médica neuróloga
y Psicoanalista**
Buenos Aires: 4706 2669

IMPORTANCIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA NUEVA MEDICINA

Antes de comenzar la lectura de la ponencia quiero felicitar con inmensa alegría al Dr. Miguel Menassa como Director y a todos los integrantes de la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero en el 20º aniversario de su fundación en Madrid, ¡feliz cumpleaños!

Cuando recibimos en Buenos Aires hace unos meses la propuesta temática para este Congreso, fue difícil elegir porque había muchos títulos apasionantes, pero también sencillo por cuanto más allá de gustos o voluntades, para un médico en ejercicio profesional por más de dos décadas y atravesado por el significante inconsciente, a quien su propio psicoanálisis le ha hecho muy bien en la vida, que ha recogido la experiencia del beneficio del tratamiento psicoanalítico en una casuística significativa de pacientes y cuenta con la solvencia del cuerpo teórico del psicoanálisis, no había tema más adecuado que el que intento desarrollar.

Confieso que me inquietó la certeza de no poder aportar ninguna originalidad, por estar precedida y sucedida por otros autores cuyos trabajos llevan títulos similares, pero esta inquietud se disipó pensando que tal vez lo fundamental consista en insistir, reiterar cuestiones esenciales que no han sido todavía suficientemente difundidas y menos aún comprendidas y aceptadas.

Escribimos y leemos fervorosamente estos artículos, apoyados en los fundamentos científicos de la disciplina psicoanalítica así como en la experiencia de nuestros maestros y en la propia, anhelando que en el auditorio se encuentren, alguna vez, las autoridades de la Salud Pública y los responsables del planeamiento curricular de la carrera de Medicina.

Las autoridades de la Sanidad para que comprendan que la inclusión del psicoanálisis en todos los servicios hospitalarios que de ellos dependen, desde los consultorios de admisión, las salas de emergencia, unidades de cuidado intensivo y salas de internación, producirá notables reducciones en los costos y mayor eficacia en las prestaciones. El psicoanálisis es un valioso instrumento diagnóstico en el sentido de aportar mecanismos para la etiopatogenia de diversos síndromes que son oscuros para la medicina. La asistencia psicoanalítica de los pacientes abreva significativamente los tiempos de internación, posibilita en muchos casos el egreso precoz del paciente de la terapia intensiva, mejora el pronóstico de las intervenciones quirúrgicas y la evolución de los postoperatorios, por citar alguno de los beneficios.

En la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, de la cual egresé en 1978, y sigue siendo igual actualmente, sobre las 32 materias del plan curricular hay sólo una, llamada Psicología Médica, que se cursa durante cuatro semanas, en la que aparecen esbozados algunos conceptos de la teoría psicoanalítica. Es sencillo deducir que los médicos se enfrenten en su futura praxis con enfermos a los que no podrán comprender, aliviar y menos aún curar por carecer de instrumentos fundamentales que sólo aporta el psicoanálisis. Sin la noción de inconsciente, la aceptación de la agresividad y la angustia como constituyentes estructurales, la pulsión de muerte, las diferencias sexuales, el deseo como lo humano por excelencia, en fin, sin el sujeto psíquico no hay ninguna posibilidad de pensar una medicina satisfactoria.

La medicina moderna ha entrado indiscutiblemente en la era científica.

Cada día muestra una mayor eficacia para actuar sobre los objetos que le conciernen: el hombre, su cuerpo y sus enfermedades. Este cuerpo, concebido como extensión separada del "espíritu que lo anima", puede ser investigado, diagramado y calibrado, pero no debiera olvidar el otro cuerpo, más difícil de aprehender, el cuerpo

www.indiogris.com



GRUPO CERO

GETAFE

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tel. 91 682 18 95

Previa petición de hora

GRUPO CERO

ALCALÁ DE HENARES

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tel. 91 883 02 13

Previa petición de hora

GRUPO CERO

BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano
Tel. 4749 6127

Previa petición de hora

GRUPO CERO

ZARAGOZA

Departamento de Clínica
Tel. 976 25 25 17

Previa petición de hora

ANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

del goce que vive a través del lenguaje y que tras estar exiliado de la ciencia, la medicina todavía no ha podido anunciar.

Sin embargo, no obtiene ninguna ventaja olvidando lo que ha sido y representado desde la antigüedad, como que el acto a través del cual procede es sagrado ya que se funda en el pacto de la palabra que el enfermo dirige como pedido al médico y donde la respuesta tendrá una incidencia precisa en las palabras que logren dar en el blanco en el deseo del sujeto, más allá de las instrumentaciones específicas que acompañan este gesto.

Los médicos saben bien, aunque muchos pretendan ignorarlo, cómo una enfermedad perfectamente catalogada, aún la más maligna, modificará su pronóstico en función de lo que se ha dado en llamar "el terreno del enfermo", es decir su posición subjetiva, su deseo.

Por más enigmática que parezca la articulación entre el sujeto y la causalidad y evolución de su enfermedad "orgánica", es una cuestión que requiere ser investigada desde la teoría psicoanalítica. El psicoanálisis no es una rama de la medicina. Para Lacan, por el contrario, el discurso analítico es el lugar donde puede alojarse la medicina, a condición de no invalidar ni pretender sustituir el discurso médico, sino para ofrecerle clarificaciones fecundas.

La relación entre el cuerpo y la psique no puede ser considerada más que como una falla, ya que no se tratará de ninguna articulación congruente ni adecuada porque el cuerpo, las nociones de salud y enfermedad, el tiempo, la posición del médico y del analista frente al paciente, los criterios de acierto y error, la concepción del diagnóstico y la cura, son absolutamente diversos para la medicina y para el psicoanálisis.

Por lo tanto, ni congruente ni adecuada, pero sí una articulación posible.

La primera etapa del acto médico es una afirmación, apoyada en un interrogatorio dirigido al paciente y su familia más el examen físico de un cuerpo visible, palpable, asequible por los sentidos del médico y por los métodos complementarios.

Esa afirmación primera inaugura una relación médico-paciente que estará basada en una representación que calmará la angustia de ambos: "Usted padece tal enfermedad".

A tal punto ha sido esta pronunciación diagnóstica de fundamental importancia, que los pacientes que escapaban de esa posibilidad o sus perturbaciones no estaban descritas, no se consideraban enfermos.

Para el psicoanálisis, en cambio, no se trata de diagnosticar, en tanto el anudamiento teoría, método y técnica no transcurren en un tiempo cronológico sino que son un mismo movimiento, y sea cual sea la enfermedad que padezca el paciente, al psicoanálisis sólo le interesa psicoanalizar, es decir, producir sujeto psíquico.

Y ese sujeto es quien se hará cargo de sus síntomas, a tal punto que en muchos casos dejarán de ser necesarios en su vida porque se habrá entregado a la deriva del lenguaje.

El cuerpo pesa en ausencia de palabras, dice Menassa. Cuando hay palabras es liviano, no pesa, es de aire, es viento, ráfaga.

En medicina, el saber es habitualmente equiparado con el "saber la causa".

Si no puede conocerse la causa, la etiología de la enfermedad, se buscará la patogenia, es decir los mecanismos de producción de la enfermedad y sus síntomas.

El pensamiento causal ha llegado a ser considerado sinónimo de la ciencia y del conocimiento verdadero. Así planteadas las cosas, la terapéutica será concebida como una técnica de combate contra la causa de la enfermedad.

Durante esta insistente búsqueda, habitualmente se incurre en distorsiones conceptuales de la relación causa-efecto, de las cuales una muy frecuente consiste en confundir una relación antecedente-consecuente con una relación causa-efecto.

Se olvida que para poder establecer este tipo de relación es imprescindible determinar cuál es el mecanismo por el cual la causa produce el efecto, el mecanismo de acción.

Frente a la insuficiencia explicativa, también es frecuente recurrir a la idea de una pluricausalidad determinante.

De este modo, un conjunto de causas mal conocidas, en general supuestas más que efectivamente halladas, colaboran para explicar los fenómenos inexplicables.

Una concepción psicoanalítica de la enfermedad no sólo ayuda al enfermo, sino que puede evitar que el hombre sano contraiga enfermedad.

Hay condiciones necesarias pero no suficientes en el proceso de enfermar. El bacilo de Koch es necesario para el desarrollo de la tuberculosis, pero con él no basta.

Sin una estructura psíquica determinada en el sujeto, no es posible enfermar de determinadas afecciones, incluyendo al cáncer.

La ambición de curar sería para el mismo psicoanálisis un defecto del psicoanalista, una mácula que el psicoanálisis arrastra desde su fundación en tanto había nacido para curar pero posteriormente se convierte en una teoría científica.

La medicina, por otra parte, sostiene aún mayoritariamente que el psicoanálisis no reúne las condiciones de objetividad que proporcionen una garantía adecuada al tratamiento de las enfermedades actuales.

Pero, escribe Menassa, hay una contradicción y hasta una cuota de cinismo imprescindible para sostener cualquiera de estas dos posiciones, porque... ¿qué psicoanalista, más allá de sus ambiciones teóricas no quiere curar cuando trabaja?

Y ¿qué médico podría honestamente negar el rotundo fracaso de la medicina para comprender y resolver los trastornos neuróticos, las patologías psicósomáticas, las evoluciones absolutamente dispares de una misma enfermedad bajo idéntico tratamiento?

En lo que llamamos período precientífico respecto de la formulación del concepto de inconsciente que inicia la ciencia psicoanalítica en 1900 con la obra "La interpretación de los sueños", Freud produce la primera herida narcisística en el pensamiento médico de la época, a propósito de su experiencia en las pacientes histéricas, ya que atribuye a los sentimientos, a las emociones, la capacidad de enfermar al organismo.

Sostiene que hay una energía afectiva, que al no encontrar un modo propio de descarga, es capaz de derivarse en una inervación somática y producir modificaciones funcionales en el cuerpo biológico.

Las maniobras médicas, las técnicas psicológicas o psiquiátricas tienden a acallar al síntoma, a hacerlo desaparecer, sin considerar que si lo que pretendo es acallar, estoy reconociendo en negativo que el síntoma es un grito sin decir.

El psicoanálisis se plantea transformar el grito en palabra, trabajar la grieta sintomática, escucharla, porque allí apuntan la miseria y la grandeza de un sujeto singular.

Cuando Sigmund Freud escribe, en algún párrafo de su nutrida correspondencia: "Hoy por hoy, soy el paciente que más me preocupa", está diciendo en otras palabras que la Historia del pensamiento de la Humanidad está dando un paso que requiere que a medida que él lo va produciendo, se prepare también para ello.

Es decir, el psicoanálisis del psicoanalista, piedra fundamental que diferencia la práctica analítica de toda técnica psicológica o psiquiátrica y de cualquier maniobra médica.

Releyendo las palabras de apertura del VII Congreso Internacional "Las patologías de fin de siglo", que se desarrolló en Buenos Aires en 1998, el funcionario de la Secretaría de Salud Pública que las pronunció cerró su alocución diciendo: "El psicoanálisis está vivo".

Me dio esperanzas aquella vez y hoy se renuevan, pero aclarando que no sólo está vivo sino que es aún muy joven, teniendo en cuenta que la medicina le lleva una ventaja de 2.400 años, si le damos señal de partida con Hipócrates, siglo X a.C., aunque es todavía muy anterior.

Considerando entonces su juventud, la ruptura que produce en el pensamiento contemporáneo, su imposibilidad de asimilación a los modelos ideológicos del Estado y a los poderosos intereses, por ejemplo, de la industria farmacéutica, es comprensible que el siglo XX le haya dedicado grandes desvíos y fuertes resistencias.

Psicoanálisis y Medicina, sin exclusiones ni protagonismos o papeles secundarios, articulación que promete una Medicina más lúcida, más humana y eficaz.

Tomo prestada de su último libro una reflexión del Dr. Carlos Fernández que sugiere no olvidar que Sigmund Freud, Jacques Lacan y Miguel Menassa fueron, desde un principio, médicos. También él mismo, quien les habla y muchos otros.

Trabajaremos arduamente para multiplicarnos.

LA JUVENTUD GRUPO CERO "Versos y trazos"

realizados por los integrantes de los Talleres de Poesía y Pintura Grupo Cero.

Sábado 16 de abril de 2005 a las 18:00 hrs.
Contaremos con el grupo INDIOS GRISES que tocarán temas de su último disco

El Artista Creador
CASA DE LA JUVENTUD

Avda. del Val 2 - Alcalá de Henares

MADRID

CIERRE DE LA MUESTRA:
"COLORES DEL TIEMPO"

Óleos de:

FABIÁN MENASSA DE LUCIA
Y MANUEL MENASSA DE LUCIA
Integrantes de los talleres de pintura Grupo Cero

13 de abril de 2005
a las 20 h

ENTRADA LIBRE

CASA DE GRUPO CERO
c/Duque de Osuna, 4
Telf.: 91 758 19 40
www.momgallery.com

PATROCINA:

Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud

"COLORES DEL TIEMPO"

RECITAL POÉTICO

a cargo de los pintores

Fabián Menassa de Lucía
y Manuel Menassa de Lucía

13 de abril de 2005 a las 20 horas

- ENTRADA LIBRE -

CASA DE GRUPO CERO
c/Duque de Osuna, 4
Telf.: 91 758 19 40
www.momgallery.com

PATROCINA:

Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud

GRUPO CERO
BRASIL

Departamento de Clínica
Tel. (51) 3333-4394
MARCAR HORA

GRUPO CERO

MADRID

Departamento de Clínica
TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS
Tel. 91 758 19 40

Prevía petición de hora

GRUPO CERO

BUENOS AIRES

Departamento de Clínica

TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS

Informes: Mansilla, 2686 PB 2 (C1425 BPD) Bs As
Teléfonos: 4966-1710/1713 (De 10 a 19 hs.)

grupocero@fibertel.com.ar - www.grupocero.org
www.grupocerobuenosaires.com



LO PSICOSOMÁTICO SEGÚN FREUD

Se repite en muchos textos sobre Medicina Psicosomática que Freud no se ocupó de estas cuestiones. Es cierto que no utilizó el término, pero cuando se lee su obra detenidamente y con el interés de estudiar este tema, nos encontramos con unas estructuras, que son las neurosis actuales (a las que Freud también llamó estado neurótico corriente), entre las que se incluirían la neurastenia, la neurosis de angustia y la hipocondría, que nos pueden prestar excelentes servicios para el estudio de la psicopatología.

Para hablar de psicopatología tenemos que volver a lo no leído en Freud, a lo no trabajado. La teoría en psicoanálisis es clínica, esto quiere decir que no es posible un abordaje clínico sin una teoría que sustente ese abordaje.

Las enfermedades que la Medicina considera psicopatológicas, son siete, según la Escuela de Chicago: Asma, HTA, úlcera péptica, C.U, Tirotoxicosis, Neurodermitis y Artritis reumatoide. Todas ellas son enfermedades crónicas, para toda la vida, incapacitantes, que cursan en brotes, y que pueden provocar, en sus complicaciones, la muerte prematura del sujeto. Por eso, si hago un diagnóstico de una de ellas, eso supone un pronóstico, comprende al menos la cronicidad.

Seguir los pasos que Freud dejó señalados en sus textos y que Lacan recogió en parte, teniendo en cuenta que ambos eran médicos, permite, sólo por la concepción de la enfermedad que tiene el psicoanálisis, pensarlas como potencialmente curables. La práctica de un médico, de un psicoanalista, se sostienen por una teoría. Jamás curarán una enfermedad que la teoría ha considerado incurable.

En Medicina es común la frase: no hay enfermedades, sino enfermos, para señalar la distancia que puede haber entre un cuadro clínico descrito en un libro y los distintos pacientes que padezcan esa enfermedad. Con el psicoanálisis podríamos pensar que hay enfermedades como entidades nosológicas (de conocimiento) descritas en los textos y que hay "estar enfermo", no se trata de un ser. Quizá lo más acertado sería hablar de procesos del enfermar. Procesos quiere decir que enfermarse cuesta un trabajo, que si hay procesos del enfermar, hay procesos de curar, y que haya un proceso indica que hay un sujeto implicado.

Además, la salud para el psicoanálisis es algo a producir. Si no determina el pasado, mis frases anteriores, sino que determinan mis próximas frases, no puedo tener ningún pronóstico prefijado. En psicoanálisis, el diagnóstico -a diferencia del que se realiza en medicina- no se realiza a priori, no es necesario diagnosticar para tratar. El tratamiento siempre es el mismo: psicoanálisis -y a la vez único para cada paciente- y el diagnóstico es simultáneo al tratamiento. De manera que, cuando llego al diagnóstico, que además no me interesa decirlo al paciente, ya no es eso, ya se ha transformado. Esto para mostrar que el diagnóstico no se hace por los síntomas, no se diagnostica de psicopatológico al paciente porque traiga un informe médico en el que dice: úlcera gástrica. Quizás sea una histeria, que tan bien remeda tantos procesos. Sólo se sabrá después. Sólo se sabrá cuando el sujeto se despliegue en el curso de su análisis. Si no hay diagnóstico previo, no puede haber pronóstico previo (juicio previo, arte adivinatoria, ejercicio de futurología, lo llaman algunos textos de medicina), o al menos el pronóstico, no puede ser el mismo que el de la medicina. Porque además, el ser es un ser de significancia, nada es para siempre, el sujeto se construye cada vez, las estructuras no son inamovibles, son posiciones del sujeto en el lenguaje. Por otro lado, tenemos que pensar que en todo sujeto se puede leer una normalidad, una estructura de fachada, y una estructura de base, por lo tanto, lo manifiesto no me sirve para el diagnóstico, el diagnóstico es en transferencia. Podríamos decir que en análisis se produce un sujeto que ya no necesita la enfermedad para hablar.

Planteamos que la psicopatología sería otra estructura psíquica. Y para leer esta estructura habíamos dicho que íbamos a ir a leer lo que nos decía Freud con respecto a las neurosis actuales (neurastenia, hipocondría, neurosis de angustia). Las estudia de manera paralela a las neurosis de transferencia (fobia, histeria de conversión, neurosis obsesiva).

Él había descubierto que en la producción de la histeria y la neurosis obsesiva, nos podía servir como modelo el sueño: el síntoma histérico o el neurótico utilizaba para su producción los mismos mecanismos psíquicos que utiliza el sueño: condensación, desplazamiento (un ejemplo de efecto de condensación es la formación de personas mixtas: un personaje de un sueño que comparte rasgos de distintas personas conocidas por el soñante, representándolas a todas ellas y para que haya condensación es necesario que haya desplazamiento, que el afecto se pueda desplazar de una representación a otra representación, por eso en el sueño las cosas aparentemente más nimias son las más importantes, es un efecto de desplazamiento que aparezcan como nimias, sin importancia). En el síntoma hay, como en el sueño, realización de deseos. Una primera diferencia entre las neurosis de transferencia y las neurosis actuales, será que en las segundas no hay mecanismo psíquico, en el sentido de que los fenómenos de la neurosis de angustia no se

producen por condensación, desplazamiento. No son realizaciones de deseos.

La historia de la histérica es una historia de *deseos*, la historia del psicopatológico es una historia de *goces*, de encuentros con el *goce*, no de deseos. En el fenómeno psicopatológico no hay realización de deseos (observen que he escrito en el fenómeno psicopatológico, no en el paciente psicopatológico, el paciente, como sujeto del lenguaje que es, no puede dejar de ser sujeto deseante).

Freud nos señala otras diferencias: las neurosis actuales tienen que ver con la función sexual actual (es condición sine qua non en las neurosis actuales que haya una alteración de la función sexual actual del tipo de la abstinencia, coitus interruptus, en general de inhibiciones de la función sexual), mientras que las neurosis de transferencia tienen que ver con la sexualidad infantil actual en el sujeto.

La pulsión no se puede reprimir, sin embargo, toda la estructura psicopatológica está jugada en eso: en demostrar que se puede sin pulsión. Esto se puede ver en el discurso del sujeto, en tanto describe la realidad con una precisión fotográfica, pero no se implica. Es como un discurso sin sujeto. Por ejemplo, va a una exposición de pintura y cuenta: había treinta cuadros, eran cuadrados, unos más grandes que otros. No está implicado en las frases.

Lo psíquico y lo somático para el psicoanálisis son un todo, un continuo, no que sean la misma cosa, son cosas diferentes, pero inseparables. La separación psique-soma no es más que un artificio de la exposición teórica. Por eso, frente a cualquier estímulo, ya sea psíquico o somático, hay un procesamiento de ese estímulo desde lo psíquico y desde lo somático.

Freud nos dice que lo que le pasa a los pacientes con neurosis actuales, es que no pueden elaborar los estímulos somáticos por vía psíquica, es decir, que ante un estímulo somático, sólo se puede la derivación somática, esto termina produciendo lesión corporal.

En la histeria, sin embargo, habría una imposibilidad de derivar los estímulos psíquicos por vía psíquica, por eso decimos que el síntoma histérico es la marca de una frase en el cuerpo, una frase, un estímulo psíquico, no puede elaborarla por vía psíquica y la elabora por vía somática, hace la parálisis del brazo, por el mecanismo que conocemos como conversión [En el ejemplo de Cecilia M, un caso de histeria, que padecía una neuralgia (dolor)].

Una tercera estructura, que sería la melancolía (o depresión), nos mostraría una incapacidad de derivar los estímulos psíquicos por vía somática. Todo es elaborado por vía psíquica.

Mientras que la histeria está mediada por el sistema nervioso somático: el que nos permite la motilidad voluntaria y la sensibilidad, las enfermedades psicopatológicas son enfermedades mediadas por el sistema neurovegetativo (aquél sistema que se ocupa de regular funciones como la respiración, el ritmo cardíaco, la digestión, y que escapa al control voluntario).

Dentro de las neurosis actuales, la hipocondría, la neurosis de angustia y la neurastenia, los síntomas de la neurastenia son compatibles con la activación del sistema parasimpático, sistema que nos prepara para el reposo, exceptuando el estreñimiento (aunque esta variación podría estar en relación con que es el aparato digestivo uno de los raros lugares donde el sistema nervioso parasimpático ejerce una función activadora, siendo en la mayoría de otros órganos una acción inhibitoria de la función), en general, podríamos decir que en la neurastenia hay una tendencia a disminuir la función (fatiga, sensación de asco, dispepsia flatulenta, estreñimiento, parestesias espinales, debilidad sexual), mediada por el sistema nervioso autónomo, mientras que en la neurosis de angustia hay una tendencia a la activación exagerada de la función, mediada también por el sistema nervioso autónomo (taquicardia, sudoración, taquipnea, excitabilidad), en general por el sistema nervioso autónomo simpático, sistema que nos prepara para la huida, excepción hecha de la diarrea, por los motivos ya explicados para el estreñimiento.

Alejandra Menassa de Lucia. *Psicoanalista-Médico especialista en Medicina Interna*
Madrid: 91 758 19 40

www.editorialgrupocero.com



CURSO
“SITUACIONES DE CAMBIO”
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
SIGMUND FREUD
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA
Frigidez (5 de abril) • Comienzo y finalización de estudios (12 de abril) • Inhibiciones de la sexualidad (19 de abril)
• Incorporación al mundo laboral y cambios laborales (26 de abril) • Problemas de pareja (10 de mayo) • Jubilación (17 de mayo) • Infertilidad (24 de mayo)
• Adolescencia (31 de mayo)
DE 18:30 A 19:30 HORAS
TEL.: 91 758 19 40
C/Duque de Osuna, 4 – 28015 Madrid



NUESTRA ACTITUD ANTE LA MUERTE

La actitud convencional del hombre civilizado ante la muerte, queda complementada por nuestro derrumbamiento espiritual cuando la muerte ha herido a una persona amada, al padre o a la madre, el esposo o la esposa, un hijo, un hermano o un amigo querido. Enterramos con ella nuestras esperanzas, nuestras aspiraciones y nuestros goces; no queremos consolarnos y nos negamos a toda sustitución del ser perdido. Nos comportamos como esas tribus que mueren cuando mueren aquellos a quienes aman. Cuando esto ocurre, esta actitud ante la muerte, ejerce una poderosa influencia sobre la vida. La vida se empobrece, pierde interés, cuando la apuesta máxima en el juego de la vida, esto es, la vida misma, no debe ser arriesgada. Aparece un temor excesivo ante la vida, por el miedo a la muerte misma y nos paraliza la preocupación de quién sustituirá al hijo al lado de la madre, al esposo junto a la esposa y al padre para con los hijos, si sucediera una desgracia. A diferencia de la ficción de las películas o de las novelas, es demasiado triste que en la vida pueda pasar como en el ajedrez, en el cual una mala jugada pueda forzarnos a dar por perdida la partida, con la diferencia de que en la vida no podemos empezar una segunda partida de desquite.

En las guerras la muerte no se deja negar, tenemos que creer en ella. Los hombres mueren de verdad, y no ya aisladamente sino muchos, decenas de miles, a veces en un día. Si dividimos en dos grupos, tenemos aquellos que dan su vida en el campo de batalla frente a otros que permanecen en sus casas y sufren el temor de perder algún ser querido por herida o enfermedad.

Entre las actitudes del hombre primitivo podemos pensar que adoptó frente a la muerte de los demás, un extraño o un enemigo, una actitud radicalmente distinta de la que adoptó ante la suya propia. La muerte de los demás le era grata, suponía el aniquilamiento de algo odiado y no tenía ningún reparo en provocarlo. El ser humano primitivo era un ser extraordinariamente apasionado, más cruel y perverso que otros animales. Se complacía en matar, considerándolo como cosa natural. No podemos atribuirle el instinto que impide a otros animales matar a seres de su misma especie y devorarlos. En la historia de la Humanidad, domina la muerte violenta. El oscuro sentimiento de culpabilidad que pesa sobre la Humanidad desde los tiempos primitivos y que en algunas religiones se ha condensado en la hipótesis de una culpa primaria, de un pecado original, no es probablemente más que la manifestación de una culpa de sangre que el hombre primitivo echó sobre él. La doctrina cristiana nos induce a pensar que si el Hijo de Dios tuvo que sacrificar su vida para redimir a la Humanidad del pecado original, este pecado tuvo que ser, según la ley del Talión, una muerte, un asesinato. Sólo esto podía exigir como penitencia el sacrificio de una vida. Y si el pecado original fue una culpa contra Dios Padre, el crimen más antiguo de la Humanidad tuvo que ser un parricidio, la muerte del padre primordial de la primitiva horda humana, cuya imagen mnémica fue transfigurada en divinidad.

La muerte propia era seguramente, para el hombre primitivo, tan inimaginable e inverosímil como todavía hoy para cualquiera de nosotros. Sucedió cuando el hombre primitivo vio morir a algunos de sus familiares, su mujer, su hijo o su amigo, a los que amaba, seguramente como nosotros a los nuestros, pues el amor no puede ser mucho más joven que el impulso asesino. Con todo su dolor, pensó que también él podía morir y todo su ser se rebeló contra ello; cada uno de aquellos seres amados era, en efecto, un trozo de su propio y amado yo.

Miguel Martínez Fondón. *Médico-Psicoanalista*
Getafe: 91 682 18 95

www.momgallery.com



BUENOS AIRES
Escuchá a nuestros psicoanalistas conversando
con TOM LUPO, en el espacio:
PSICOANÁLISIS Y POESÍA
del programa:
“EN MI PROPIA LENGUA”
FM FARO 87,9
Todos los lunes a las 17 hs.
www.enmiropialengua.com.ar

XV CONGRESO INTERNACIONAL GRUPO CERO "LA MUJER Y YO II" se realizará en Madrid Del 20 al 23 de Julio de 2005
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES

- KINESIOLOGÍA
- MASOTERAPIA
- TÉCNICAS DE MEDICINA CHINA
- TERAPIA DE LA POLARIDAD

Teléfono: 4372-6289
 Celular: (15) 4162-8096

MADRID
CENTRO DE RECUPERACIÓN FUNCIONAL

CONSULTA OSTEOPÁTICA
 MASOTERAPIA
 ELECTROTERAPIA

C/ Loeches, 1-3, piso 1º, puerta H
 28008 MADRID
 Teléfono: 600 52 30 54



IMPLANTES

Ante la pérdida de una pieza dentaria, cada vez son más las personas que barajan, entre las posibilidades para reponerla, los implantes.

Las posibilidades son cada vez mayores, los límites de la Implantología se desestructuran, van cayendo a paso agigantado muchas de las fronteras biológicas que condicionan la colocación de implantes y prótesis implantosoportadas.

La situación cambia radicalmente y pacientes que tenían que esperar un año o más para que se le colocara su prótesis sobre implantes, ahora la pueden llevar desde el primer día, es decir, Restauración Inmediata o Carga Inmediata.

RESTAURACIONES UNITARIAS NO ESTÉTICAS

(A propósito de un caso)

Nos referimos a restauraciones no estéticas, cuando se trata de sectores posteriores, es decir, dientes que no se ven o se ven muy poco y por lo tanto no afectan a la estética del paciente, es decir, molares.

En estos casos no se hace carga inmediata (colocación de la prótesis, con contacto oclusal, sobre los implantes el mismo día de su colocación). No se carga para salvaguardar la integridad del implante y el proceso de osteointegración implante-hueso.

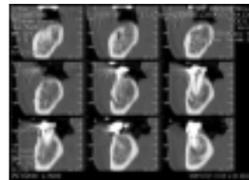
La restauración inmediata (colocación de una corona sobre el implante el mismo día de su colocación; pero sin oclusión, nos aseguramos de que no contacte en ningún momento con los dientes de la arcada antagonista) no suele utilizarse tampoco, ya que, los molares ejercen fuerzas muy intensas y cuanto más lejos quede el implante de estas fuerzas mejor.

El hecho de que sea una zona no estética nos permite prescindir de procedimientos inmediatos.

Sin embargo, si que se puede evitar la segunda cirugía con unos aditamentos especiales (pilares de cicatrización) de tal forma que no haga falta a la hora de atornillar la prótesis volver a utilizar el bisturí, y será esta la técnica que utilizaremos en el siguiente caso clínico:

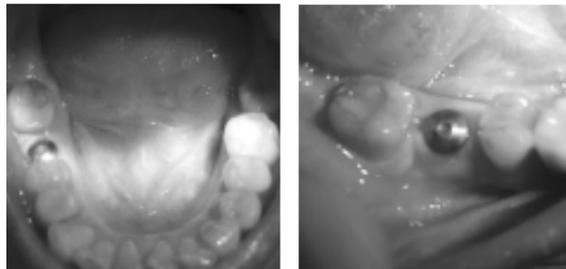
- Edad: 57 años
- Motivo de consulta: Extracción de un primer molar inferior derecho por quiste radicular.
- Enfermedades: artrosis
- Medicación: Fosamax y calcio
- Alergia: no
- Factores de riesgo: no
- Tabaco: no

Evaluación clínica



T.A.C. cortes 2mm (19 a 27)

Modelos de Estudio



Fotografía tomada a los 15 días de la cirugía. Se puede ver el pilar de cicatrización que emerge de la encía. Si desatornillamos este aditamento y lo levantamos debajo encontramos el implante.

Agradecimientos

Ya hace más de un año de la primera publicación de contenido odontológico en Extensión Universitaria. Los artículos han sido de contenidos diversos, aunque tienen algo en común:

No habrían sido posibles sin la colaboración de grandes profesionales e investigadores y sobre todo escritores, que han hecho de su experiencia, el conocimiento de otros, a través de la palabra escrita.

Les agradezco enormemente su trabajo.

Fabián Menassa de Lucía. Odontólogo
 Madrid: 91 548 01 65

ERES FELIZ PERO NO PUEDES SONREÍR...

CLINICA DENTAL GRUPO CERO

EN MADRID

METRO PLAZA DE ESPAÑA

DRA. OLGA DE LUCIA VICENTE

DR. FABIÁN MENASSA DE LUCIA



REVISIONES PERIÓDICAS

PARA EL CUIDADO DE SU BOCA

- Limpieza bucal
- Empastes
- Extracciones
- Ortodoncia
- Prótesis
- Rayos X

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
 28015 MADRID

P E D I R H O R A

Teléfono: 91 548 01 65

BUENOS AIRES**EDITORIAL GRUPO CERO****EN LA
31º FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO****EL LIBRO -DEL AUTOR AL LECTOR-
Del 18 de abril al 9 de mayo de 2005**

PREDIO LA RURAL

S t a n d n º 2 9 2 9**P a b e l l ó n V e r d e**Informes: Mansilla 2686 PB 2 - Buenos Aires 4966-1710/13
www.grupocerobuenosaires.com // grupocero@fibertel.com.ar**BUENOS AIRES****ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
GRUPO CERO****ABIERTA LA INSCRIPCIÓN -AÑO 2005-****SEMINARIO SIGMUND FREUD:
NIVEL I**"LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS"
Coordinadora: Dra. Norma Menassa
Docentes: Lic. Alejandra Madormo
Lic. Renata Passolini
Jueves a las 20,30 hrs.**SEMINARIO JACQUES LACAN:
NIVEL I**"CUERPO, YO Y SUJETO"
Docentes: Dra. Norma Menassa
Lic. Marcela Villavella
Jueves a las 19,00 hrs.**MAESTRÍA
MEDICINA PSICOSOMÁTICA:
NIVEL I**Dirección: Dra. Norma Menassa
Docentes: Dra. Inés Barrio, Lic. Alejandra Madormo
Miércoles a las 20,00 hrs.Inscripción e informes: Mansilla 2686 PB 2 - Buenos Aires 4966-1710/13
www.grupocerobuenosaires.com // grupocero@fibertel.com.ar**VEA TODOS LOS
NÚMEROS EN****www.extensionuniversitaria.com**